

**PROYECTO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA**

**MEMORIA FINAL**

**LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LA ESO:  
DESDE UN ENFOQUE GLOBAL DE CENTRO A  
UNA METODOLOGÍA DE AULA**

**Coordinadora: Laura Cobano Ortíz  
I.E.S. Sebastián Fernández  
Cartaya (Huelva)**

**Referencia del proyecto:111/01**

**Proyecto subvencionado por la Consejería de Educación de la Junta de  
Andalucía.  
(Orden de 15-05-01; Resolución de 30-11-2001)**

## **1. JUSTIFICACIÓN:**

El objetivo de la innovación educativa es buscar respuestas a las nuevas necesidades educativas que se dan en la institución escolar, ya que con los recursos tradicionales con los que se vienen abordando, no se obtienen resultados satisfactorios. Por lo que es necesario abandonar ciertas prácticas educativas, que son ineficaces en los contextos actuales, y buscar alternativas innovadoras que permitan dar respuestas más ajustadas a las necesidades educativas que en la actualidad presenta el alumnado.

Nuestro proyecto surge por la complejidad que supone atender a las necesidades educativas que presenta el alumnado de secundaria dada la diversidad que presenta en: motivación, autonomía, capacidad de trabajo y esfuerzo, competencia curricular, idioma, procedencia sociocultural, etc. y que, tras el análisis de la realidad de nuestro centro, observamos constituye el origen de muchos problemas que no lográbamos resolver.

Partimos de la certeza de que los grupos heterogéneos exigen planteamientos didácticos y organizativos de la enseñanza que poco tienen que ver con los que habitualmente se utilizan: planteamientos expositivos-transmisivos. Por lo que la atención a la diversidad en el aula, implica un cambio radical en las estrategias metodológicas y organizativas, aspectos que abordamos en nuestro proyecto.

Por otro lado, el proyecto se justifica por la búsqueda de alternativas para todo el alumnado desde la perspectiva de la escuela inclusiva y no segregadora que para mejor atender al alumnado disgrega y separa según criterios de potencial de aprendizaje.

## **2. BASES DEL ESTUDIO:**

El proyecto se realiza partiendo de los principios subyacente del enfoque educativo global (Booth, 1985; Kloska, 1991) que busca modificar el medio educativo desde un enfoque sistémico, en vez de hacer un enfoque aislado de los problemas.

Partimos de una concepción comprensiva y compensadora de la educación que supone cambios cualitativos en la concepción de educación, del modelo curricular y de la organización escolar (Vidal, 1993) sin que implique un descenso general del nivel de desarrollo del alumnado al finalizar la secundaria.

De asumir la diversidad de los grupos-clases como un hecho inevitable y natural, que puede convertirse en un factor enriquecedor si se utiliza adecuadamente, promoviendo el trabajo cooperativo en el alumnado para que les sirva de apoyo mutuo.

Partimos de las teorías elaboradas por Piaget y Vigotsk de las que podemos extraer los principios en los que sustentamos la metodología que hemos desarrollado:

- La importancia de las interacciones sociales en la construcción del conocimiento, tanto del profesorado con el alumnado como del alumnado entre sí. Estas interacciones favorecen el desarrollo de la inteligencia.
- La interacción alumno/a-alumno/a aprender “de” y “con” los compañeros/as. Cuando un/a alumno/a interactúa con otro/a para enseñarle algo que no ha

entendido, se ve obligado/a a organizar sus ideas de manera que toma conciencia de que realmente lo sabe o se da cuenta de sus posibles errores y lagunas. Esta interacción alumno/a-alumno/a favorece tanto a quien “aprende” como a quien “enseña”, porque los procesos cognitivos que se activan en esa relación favorecen sus aprendizajes. Pero en el aprendizaje también interviene otros procesos de tipo motivacional, socioafectivo y relacional. Tener la oportunidad de aprender “de” y “con” los compañeros/as posibilita estos procesos, tanto cognitivos como motivacionales y socioafectivos.

- La interacción profesor/a alumno/a: la ayuda ajustada. El objetivo que nos proponemos es que el alumno/a sea cada vez más autónomo y capaz de aprender por su cuenta. Por consiguiente, es primordial enseñar a “aprender a aprender”.
- Las habilidades de comunicación debe enseñarse. Construir un grupo que, en su heterogeneidad, asuma las diferencias individuales, no se hace de golpe ni de forma improvisada. Los valores de respeto, tolerancia y solidaridad se aprenden practicándolos.

Asimismo, nos basamos en investigaciones realizadas por Jhoson y Jonson sobre las estructuras de aprendizaje individualista, competitivo y cooperativo, en las que han dado resultados superiores este último. Por lo que en la propuesta metodológica que presentamos, el alumnado ha de tener la oportunidad de aprender dentro de un grupo heterogéneo, que denominamos Grupo de aprendizaje Cooperativo, de trabajar juntos/as, de ayudarse y cooperar, de conocerse mejor, de aceptarse y respetarse mutuamente.

### **3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS:**

El proyecto ha sido un instrumento que nos ha permitido hacer efectiva una finalidad de nuestro proyecto educativo como es habilitar las medidas y recursos necesarios, tanto en el nivel metodológico como organizativo, encaminadas a atender la diversidad del alumnado.

Por otro lado, sabíamos la necesidad de formación que teníamos para poder desarrollarlo, ya que atender a la diversidad desde la perspectiva la escuela inclusiva, implica un cambio metodológico para el que no estábamos preparados/as. Por ello, otro objetivo se refiere a desarrollar nuestro saber profesional para poder llevar a la practica el método que nos proponíamos.

Los objetivos específicos con relación al alumnado son:

- Implicar activamente al alumnado en el aprendizaje.
- Mejorar su motivación.
- Desarrollar su autoestima.
- Fomentar el sentido de competencia personal y el afán de superación y esfuerzo.
- Fomentar la autonomía en el trabajo.
- Desarrollar sus capacidades, respetando el ritmo de aprendizaje de cada uno/a.
- Desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas para la autorregulación de los procesos de aprendizaje y control de la conducta.
- Aprender procesos de autoevaluación y evaluación formativa.

- Desarrollar valores de solidaridad y cooperación.
- Desarrollar habilidades de interacción personal.

Con relación al profesorado:

- Mejorar la satisfacción con relación a nuestro trabajo.
- Mejorar nuestra práctica docente para atender a la diversidad de nuestras aulas.
- Crear un estilo de trabajo cooperativo para desarrollar nuestro proyecto de centro.
- Mejorar la coordinación del profesorado para que nuestro trabajo resulte más eficaz.
- Conocer y experimentar estrategias metodológicas que den respuestas a las necesidades educativas del alumnado.
- Mejorar las relaciones afectivas con el alumnado.
- Establecer relaciones más personalizadas.
- Mejorar el clima de trabajo y convivencia en el centro y en el aula.
- Aprender la metodología de investigación-acción para adquirir la formación adecuada sobre la atención a la diversidad.

La hipótesis de la que hemos partido es que una adecuada estructura organizativa de centro y una metodología de aula basada en el aprendizaje cooperativo, permiten mejorar la atención a la diversidad.

#### **4. METODOLOGÍA:**

La metodología que hemos utilizado ha sido muy próxima al proceso que se realiza en la investigación-acción práctica. Partíamos de un desconocimiento del método que se pensaba desarrollar en el aula, por lo que hemos realizado un proceso de formación a través de un grupo de trabajo que nos permitiera aplicar el método.

Nuestro trabajo se ha realizado siempre a dos niveles al igual que los objetivos que nos habíamos propuesto. Por un lado, hemos ido realizando el proceso de formación teórico-práctico que nos ha permitido conocer la teoría y la práctica del aprendizaje cooperativo y por otro, la aplicación del método en el aula.

Hemos partido de un diagnóstico inicial de las necesidades que presentaban los grupos-clases en los que se han impartido el método. Así como de un diagnóstico de la formación inicial del grupo de profesores/as que vamos a desarrollar el método.

Tras realizar la evaluación inicial del alumnado, se inició su agrupamiento en grupos heterogéneos, de manera que quedaron establecidos los equipos de aprendizaje cooperativo.

Todos los pasos realizados han correspondido a un plan de acción planificado en el grupo de trabajo, para lo cual hemos consultado bibliografía, realizando una formación teórica que nos ha permitido tomar decisiones y llevarla a la práctica de manera fundamentada. El plan de acción se ha desarrollado secuenciando el método que pretendíamos aplicar y, una vez que el grupo se formaba sobre la secuencia que se iba a desarrollar en el aula, se planificaba su puesta en práctica en el grupo de trabajo, de manera que la formación que hemos realizado el profesorado, también ha sido de forma

cooperativa, ya que dada la diversidad de experiencia y formación cada componente ha aportado y aprendido de los demás.

La actuación en el aula para poner en práctica el plan de acción, se ha ido realizando según se iba dominando el método, hasta llegar en los dos cursos que ha durado el proyecto a desarrollarlo en su totalidad. Cada actuación en el aula para aplicar el método, ha sido valorada por el grupo en función de las observaciones que ha realizado cada componente en su aplicación. En el grupo hemos tratado de buscar las soluciones o mejoras a los problemas que han ido surgiendo en la aplicación del método en las aulas, realizando un proceso de reflexión-evaluación que nos suele llevar a una nueva planificación de la acción para introducir los ajustes necesarios para mejorar la práctica del método.

Por lo que nuestra metodología de trabajo ha consistido en realizar un diagnóstico de la situación inicial tanto del profesorado como del alumnado, formación teórico-práctica, realizar un plan de acción, poner en práctica el plan de acción, observarlo, reflexión-evaluación como base de una nueva planificación.

Esta metodología nos ha permitido trabajar en grupo, realizar una formación a la vez teórica y práctica, partir de nuestra realidad y dar respuesta a las necesidades que presentaba tanto el profesorado que iba a desarrollar el proyecto como el alumnado que era objeto de su aplicación.

Los procedimientos e instrumentos utilizados para la formación del profesorado en grupo ha pretendido sistematizar las sesiones de trabajo, de tal manera que de una sesión para la siguiente quedaba establecido el contenido que se iba a tratar y la biografía de consulta. Para desarrollar la sesión de trabajo, que han sido de dos a tres horas semanales, cada contenido ha ido desglosado en los distintos aspectos que teníamos que tratar, esto nos ha permitido crear un sistema de trabajo en grupo sistemático y eficaz. De las sesiones se ha escrito un resumen de lo tratado.

En las sesiones de trabajo se ha elaborado el material necesario para aplicar el método, de manera que cada componente lo aplicaba en su área, pero partiendo de una elaboración común.

Durante el primer curso, hemos realizado un proceso de autoformación a través del grupo de trabajo. Durante el segundo curso, organizamos en colaboración con el CEP unas jornadas de formación sobre aprendizaje cooperativo a la que invitamos como ponentes a profesores de los que estábamos utilizando su bibliografía. Fueron de gran utilidad ya que partíamos de un nivel de formación y de práctica que nos permitió aprovechar mucho más las jornadas. Esto ha dado lugar, que este curso hayamos participados en dos jornadas de formación de CEP para exponer nuestra experiencia adquirida a través del proyecto de innovación.

## **5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES:**

El objetivo que nos habíamos propuesto, mejorar la atención a la diversidad de nuestro alumnado a través de una adecuada organización de centro y de una metodología de aula, se ha logrado.

Hemos trabajado de manera preventiva estableciendo una coordinación con los centros de primaria para el tránsito a secundaria, esto no nos ha permitido disponer de la información necesaria para la formación de los grupos de primero, de tal manera que queda distribuida entre los distintos grupos la heterogeneidad del alumnado que recibimos. Esta heterogeneidad se sigue manteniendo en los restantes niveles. Con ello hemos conseguido que en todos los grupos haya la diversidad que existe en el alumnado del centro, no concentrándose el alumnado con características comunes en un mismo grupo, ya que cuando estas son positivas el grupo marcha bien, pero cuando son negativas es imposible trabajar.

Se han realizado grupos de apoyo por niveles de competencia curricular en Lengua y Matemáticas para el primer ciclo, cuando lo ha permitido el número de profesores/as en plantilla. Los resultados que se han obtenido no son buenos porque el alumnado con dificultades de aprendizaje tiene asociado problemas de conducta, incapacidad para obedecer y cumplir normas, escaso hábito de trabajo lo que dificulta el desarrollo de las clases. El reunir el alumnado con estas características, aunque sea en grupos pequeños, no ha dado resultado. Tenemos que tener en cuenta, que el profesorado que ha trabajado con estos grupos no tiene una formación específica para trabajar con este tipo de alumnos/as y no ha realizado cambios metodológicos, sino adaptaciones de objetivos y contenidos.

Debido a que los resultados no fueron adecuados, desestimamos la formación de este tipo de agrupamiento y desdoblamos los grupos de lengua y matemáticas del primer ciclo, manteniendo la diversidad, pero bajando la ratio. Tampoco se ha valorado de manera positiva, porque, aunque se logra mejorar el clima de aula respecto a la medida anterior, al no cambiar la metodología, el profesorado tiene dificultad para atender al alumnado que presenta gran retraso de aprendizaje y necesita atención individualizada, ya que la distribución del tiempo se dispersa demasiado, no atendiendo bien a ninguno, teniendo en cuenta que la mayoría carece de la suficiente autonomía para trabajar solos/as.

Hemos optado por volver a los grupos de apoyo separados de los grupos ordinarios, pero sólo para el alumnado que no presenta problemas de conducta, permaneciendo este alumnado en el aula ordinaria, ya que pensamos que el grupo puede contrarrestar más las conductas disruptivas de estos alumnos/as. Se valora de manera positiva este tipo de agrupamiento, ya que en los grupos de apoyo, aunque existe también diversidad, las distancias en competencias curriculares son menores y esto permite al profesorado atenderlos mejor, aunque los problemas de falta de autonomía, de capacidad para tomar iniciativas y para trabajar en grupos es mayor que en los grupos ordinarios.

Tras la experiencia que hemos ido desarrollando, pensamos que el problema para trabajar con grupos muy heterogéneos no se resuelve sólo con realizar determinados agrupamientos del alumnado ni con una disminución de la ratio. Junto a esto, hay que plantearse el cambio metodológico que propicie una manera de trabajar en la que el profesorado pueda atender al alumnado de manera personalizada, aunque no individual, ya que la estrategia de repartir el tiempo por alumno/a es inadecuada; pero tampoco lo es trabajar para un alumno/a medio y tratar de esta manera de llegar a

todos/as, ya que para muchos alumnos/as no les es posible debido al desarrollo de competencias curriculares que poseen.

Por ello estamos más satisfechas/os con los resultados que estamos obteniendo con la aplicación del método de aprendizaje cooperativo.

El grupo de profesores/as que hemos trabajado con regularidad en el aprendizaje del método, durante los dos cursos que ha durado el proyecto, ha desarrollado un saber profesional que le está permitiendo, no sólo aplicar el método para atender a la diversidad, sino adquirir una formación psicopedagógica más amplia, produciéndose una mejora en las didácticas específicas. Nos sentimos más satisfechos/as del trabajo que realizamos, se están produciendo cambios en las teorías educativas, trabajamos de manera más coordinada, ha mejorado el clima de relaciones tanto con el profesorado como con el alumnado. Al trabajar de manera cooperativa también en el grupo de profesores/as, nos ayudamos unos/as a otros/as y nuestro trabajo es más eficaz.

Participar en el proyecto de innovación ha supuesto para el profesorado:

- Cambios innovadores de actitud, roles y funciones; necesarios para participar en un proyecto de estas características. Ha implicado abandonar una “cultura de la queja” muy instalada en el profesorado, y sustituirla por la búsqueda autónoma de alternativas con los recursos disponibles, pasando del papel pasivo que supone pensar que todo tiene que cambiar para que se den las condiciones idóneas para trabajar, a ser agentes activos/as que tratan de crear las condiciones o buscar la manera más adecuada de trabajar, dadas éstas.
- Pasar de una cultura individualista en nuestro estilo de trabajar a una colaborativa para aprender juntos/as y trabajar de manera coordinada. Este estilo de trabajo colaborativo generado en el grupo de profesores/as que hemos participado en el proyecto, es en sí innovador, ya que no es lo más habitual.
- Generar la formación necesaria en el grupo para desarrollar el proyecto programado, a través de la formación de un grupo de trabajo en el Centro y programando una formación externa al grupo que fuera complementaria.

Con relación al alumnado se están logrando los siguientes objetivos.

- La implicación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ya que al comienzo de cada unidad didáctica se le entrega un plan de trabajo personalizado, en el que se le detalla los objetivos relacionados con las actividades. Son presentados por el profesor/a de manera que quede claro qué van a aprender y que tienen que hacer para aprenderlo; además, se les hace reflexionar sobre lo que saben de lo que van a aprender, de manera que empiecen a activar ideas previas. Estas estrategias nos están dando resultado para propiciar la participación activa del alumnado.
- Fomenta la autonomía en el trabajo, ya que al tener una información completa de lo que tienen que hacer, de cómo hacerlo y contar con la ayuda del grupo, sienten menos dependencia del profesorado, quedando éste más libre para atender al alumnado que considere. El alumnado aprende a organizarse y a pedir ayuda sólo cuando por sí mismo/a no puede resolver los problemas. Las ayudas que le prestamos son ajustadas a la necesidad que presenta, la mínima necesaria

para que siga trabajando por sí mismo/a. Este objetivo se va consiguiendo con la práctica, pero supone uno de los cambios más radicales con la forma de trabajar a la que estaban habituados.

- Fomentamos el desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas para aprender, a través de las propuestas que se le realiza en el plan de trabajo y ayudándose unos/as a otros/as para aprender. Éste es un proceso complicado y por ello los avances son lentos.
- Hay un desarrollo de sus capacidades respetando el ritmo de cada uno/a, ya que los planes de trabajo están personalizados, según el nivel de partida de cada uno/a.
- Con esta metodología ha mejorado considerablemente la motivación.
- Se desarrollan valores de solidaridad y cooperación, ya que trabajan de manera colaborativa, ayudándose.
- Además, aprenden a relacionarse, dialogar, negociar, ceder, ponerse en el punto de vista del otro/a, consensuar; es decir, desarrollan competencias sociales y habilidades para trabajar en grupo. Todo ello entraña bastante dificultad, en su experiencia de aprendizaje estos aspectos están muy poco trabajados, ya que lo que más se ha potenciado es el trabajo individual, por lo que supone para ellos/as un gran cambio. El método nos permite que lo trabajen de manera sistematizada, por lo que esperamos obtener resultados a medio plazo.

Todo lo citado hemos comprobado que se desarrolla con esta metodología, pero debemos tener en cuenta que para que el alumnado trabaje de manera cooperativa debe aprenderlo, y esto es un proceso lento, que se produce de manera diversa según el alumnado. Es decir, para aplicar el método lo tenemos que aprender, tanto el profesorado como el alumnado, y en función de esto obtendremos mejores resultados.

Por ello, el primer curso en que aplicamos la metodología, tanto para el profesorado como para el alumnado era una experiencia totalmente novedosa, luego los resultados han estado condicionados por la inexperiencia, hemos comprobado que conforme nos vamos haciendo más expertos/as los resultados mejoran, ya que la aplicación del método es un proceso complejo que supone grandes cambios en la manera de trabajar.

Hemos comprobado también que trabajando con esta metodología se producen situaciones en el aula que permite al alumnado aprender contenidos transversales y no sólo los específicos de cada área, además de poder trabajar, el profesorado, con grupos heterogéneos.

No hemos elaborado instrumentos para la recogida de información de la aplicación del método en el aula. Lo consideramos necesario y muy interesante pero el tiempo de duración del proyecto, no nos ha permitido llegar a este punto que pretendemos realizar en la continuidad del mismo. El esfuerzo inicial que hemos realizado, se ha concentrado en la formación del profesorado y en la elaboración de materiales para poder aplicar el método. Los resultados que vamos obteniendo los conocemos a través de la información que aporta cada profesor/a a las sesiones de trabajo y de la discusión y valoración que realizamos en el grupo.



## 6. PRODUCTOS:

Los materiales que hemos elaborado han tenido dos funciones; permitirnos trabajar en el grupo de profesores/as que desarrollamos el proyecto de manera sistemática, y desarrollar la metodología de aprendizaje cooperativo en el aula.

El primer material que elaboramos fue la programación de una unidad didáctica cada uno/a de su área, de manera que pasáramos de los proyectos curriculares de cada departamento a la programación didáctica de aula. Nos dimos cuenta que era necesario poner en común los distintos aspectos de la unidad didáctica, para ello se elaboró un documento que fue estudiado por el grupo. Una vez tomadas decisiones cada profesor/a elaboró una unidad partiendo de la programación de cada departamento. Nos pareció fundamental el que el proyecto no supusiese trabajar al margen del proyecto de centro.

Se elaboró un documento con todos los elementos de los que debe constar una unidad didáctica de manera que sirviera de guía para revisar la que había elaborado cada uno/a.

Las sesiones de trabajo tienen un orden del día y se recoge por escrito lo tratado.

Para el desarrollo de la metodología en el aula, hemos elaborado materiales que posibilitan la aplicación del método.

- Criterios para agrupar al alumnado. Una vez realizado el diagnóstico de los grupos-clases, se aplicaron los criterios para formar grupos de aprendizaje cooperativos, en ellos se recoge la heterogeneidad de la clase. A cada grupo se le entrega una plantilla para que escriban el nombre que le van a poner a su grupo, los nombres de los integrantes y las funciones que desempeña cada uno/a.
- Funciones de cada componente. Es fundamental para la buena marcha de los grupos que estén bien definidas las funciones de los componentes. Es necesario que en el grupo se realice un trabajo y de una determinada manera para que se pueda aprender y para ello cada componente tiene que realizar su función. Estas funciones han sido explicadas y entregadas a cada grupo por escrito y es una de las tareas que deben aprender a realizar para que el método funcione. Por ello se trabajan sobre ellas, se evalúan, se buscan maneras de realizarlas mejor. etc.
- Plan de trabajo individual. Hemos elaborado unas plantillas para entregar a cada alumno/a su plan de trabajo al comienzo de cada unidad didáctica. En este documento está reflejado los objetivos que deben alcanzar y las actividades que deben realizar. Este instrumento posibilita que el alumnado conozca desde el comienzo, lo que tiene que aprender, lo que va a hacer y los criterios de evaluación, dándole bastante autonomía para trabajar. Además, es un instrumento que sirve para personalizar el aprendizaje, ya que quedan reflejadas las adaptaciones que necesite el alumnado.
- Plan de trabajo del grupo. Junto al trabajo de cada componente, el grupo tiene unos objetivos grupales, que son evaluados en cada unidad didáctica. Estos objetivos son la base de la metodología que vamos a desarrollar, por eso es fundamental que los equipos lo asuman y trabajen para conseguirlos. Se les entrega a cada grupo al comienzo de la unidad y son evaluados por el grupo y por el profesor/a.

- Control semanal de planes de trabajo. Hemos considerado necesario, sobre todo para los niveles más bajos, que les ayude al cumplir la planificación el que el coordinador/a del grupo controla el trabajo realizado por los componentes e informa al profesor/a. Para ello, hemos elaborado una plantilla donde se registra esta información.
- Normas del trabajo en grupo. Hay una serie de principios que se tienen que cumplir para trabajar en grupo, para que éste ayude a sus componentes a alcanzar los objetivos individuales. Hemos elaborado unas normas que se trabajan de manera continua durante el desarrollo de las clases y que son fundamentales para que el método funcione. Se han entregado por escrito y están colocadas en el tablón de la clase.
- Criterios de evaluación. Con esta metodología se evalúa al grupo y a cada componente. La calificación individual consta de la obtenida por cada uno/a más una bonificación en función de la media del grupo. A este aspecto se le ha dedicado mucho tiempo de estudio en el grupo, hasta que se ha establecido la forma en que se iba a realizar y se elaboró la manera de presentarla al alumnado.
- El contrato didáctico. Es la fórmula que estamos utilizando para recuperar los objetivos que no alcanzan. Es una plantilla en la que el alumno/a debe reflejar los objetivos que tiene que recuperar y especificar qué va a hacer y quién le va a ayudar para recuperarlos.
- Ficha de seguimiento individual. El registro del seguimiento de la evolución de cada alumno y de los grupos, nos ha llevado a elaborar una ficha que permita a cada profesor/a en su área, recoger la información relevante de manera que continuada durante el desarrollo de las unidades didácticas y que permita tener una visión completa del alumno/a a lo largo del curso.
- Unidades didácticas para desarrollar habilidades de cooperación. La experiencia nos ha demostrado la dificultad que entraña el trabajo en equipo y la necesidad aprender habilidades de cooperación no sólo trabajando de manera cooperativa, sino tratando diferentes aspectos del tema a través de unidades didácticas que se podrían desarrollar en la hora destinada a tutoría. Este material no lo tenemos elaborado y pensamos hacerlo en la continuación del proyecto que estamos iniciando este curso.

## **6. VALORACIÓN GENERAL DEL PROCESO:**

Nuestro proyecto de innovación ha tenido por objetivo mejorar la atención a todo el alumnado del centro, teniendo en cuenta la diversidad como elemento básico para tomar decisiones que hiciera posible esta atención. A nivel de Centro se ha mejorado considerablemente los aspectos organizativos, consiguiendo con ello dar una respuesta más ajustada a las necesidades del alumnado.

Las dificultades encontradas en este aspecto están relacionadas con el número de profesores/as con los que cuenta el Centro, ya que el hacer desdobles y grupos de apoyo, requiere una dotación de plantilla con la que no contamos, por lo no hemos podido realizar lo proyectado.

Otra dificultad, deriva de que no se dispone de un profesorado con la formación adecuada para trabajar con estos grupos, ya que no sólo presentan bajas competencias

curriculares, sino dificultades de aprendizaje, baja motivación, problemas de conducta, etc. Por lo que las estrategias de enseñanza también deben adaptarse. Esta experiencia se ha pretendido desarrollar con un grupo de alumnos de primer ciclo con conductas muy disruptivas que distorsionaban la marcha del aula, con el que se iba a trabajar de manera globalizada, partiendo de centros de interés y con talleres en los que íbamos a intervenir sólo tres profesoras/es, la directora que es profesora de pedagogía terapéutica, la orientadora y un profesor/a que solicitamos y que no se concedió por lo que la experiencia no se ha podido desarrollar en su totalidad. Después de dos cursos trabajando con este grupo de alumnos, se ha mejorado su integración en el centro por lo que en este curso se han integrado en los grupos ordinarios, haciéndosele sólo un seguimiento de sus conductas a través de la orientadora.

Otra dificultad deriva de las faltas de espacios, ya que al ser una centro de primaria, carece de los espacios que necesitamos para realizar los distintos agrupamientos.

Valoramos de forma positiva las medidas organizativas que hemos podido realizar porque han mejorado el clima del centro con una disminución los niveles de conflictividad del alumnado y han permitido conjugar la atención a sus necesidades educativas sin segregar al alumnado de forma permanente en grupos según competencias curriculares.

Se valora de manera positiva la coordinación conseguida con los centro de primaria. Se van superando las dificultades iniciales por falta de disponibilidad o por incumplimiento de los acuerdos establecidos.

Pensamos que los aspectos organizativos son insuficiente para lograr una mejor atención al alumnado y que hay que conjugarlos con los aspectos metodológicos ya que la experiencia de agrupar alumnos con características semejantes cuando éstas implican dificultades de aprendizaje y problemas de conducta no nos da resultado.

Con relación a la metodología de aprendizaje cooperativo, las dificultades encontradas están relacionadas con el tiempo que se requiere para adquirir la formación necesaria para poder desarrollar el método, esto ha supuesto para el grupo de profesoras/es un recargo de trabajo considerable, ya que además de desarrollar el trabajo habitual, fuera de la jornada laboral, nos hemos reunidos para formarnos en grupo, durante tres horas semanales además del tiempo necesario para trabajar de manera individual. Por esa razón, el profesorado que ha desarrollado el proyecto ha invertido mucho tiempo de esfuerzo y trabajo.

Dada la situación de la que hemos partido, dos cursos nos han resultado insuficientes para formarnos, desarrollar la metodología y valorar los resultados, teniéndose en cuenta que se ha tenido, además, que realizar el trabajo habitual.

El aprendizaje del método por parte del alumnado es lento, por lo que es necesario la continuidad del grupo y del profesorado más de un curso para obtener los resultados esperados; sin embargo, esto no es posible ya que la movilidad del profesorado interino lo impide.

Los aspectos positivos están relacionados con la satisfacción personal y profesional del profesorado que participa en el proyecto, por el desarrollo profesional que le ha

supuesto, por el estilo de trabajo colaborativo generado en el grupo, por los materiales elaborados que ha permitido aplicar un método que desconocíamos y que es más adecuado para trabajar con el alumnado.

El grupo que inició el proyecto, excepto dos componentes que se dieron de baja al comienzo, ha mantenido constancia y regularidad para desarrollarlo, esto ha supuesto para el centro disponer de un recurso para atender la diversidad del alumnado del que carecía y que funciona de manera coordinada en la organización del mismo. La valoración que se ha realizado del proyecto ha implicado, solicitar otro, continuidad de éste, al que se ha incorporado un número superior de profesores/as, algo a lo que aspiraba el grupo inicial.

Se valora de manera positiva las jornadas de formación que se celebraron, éstas supusieron para el grupo una manera de contrastar el trabajo que veníamos realizando y, a nivel de localidad y provincial una manera de dar a conocer la metodología. Como consecuencia de la experiencia adquirida, componentes del grupo han participado en otras jornadas de formación como ponentes, transmitiendo así nuestra experiencia.

Se valora de manera muy positiva la facilitación por parte del equipo directivo para el desarrollo del proyecto, siendo un elemento clave el que formen parte del grupo.

Con relación al alumnado destacamos como aspectos positivos, la relación que se establece entre ellos/as y con el profesorado y la mejora en la motivación y en el cumplimiento del trabajo. Las dificultades están relacionadas con la falta de habilidades para cooperar que tiene algunos/as alumnos/as que no están adaptados al centro escolar y la falta de hábito de estudios y que, en la fase en que nos encontramos, aún no se ha resuelto.

La primera dificultad con la que nos hemos encontrado es que el alumnado no tiene experiencia de trabajo en grupo y pierde mucho tiempo hablando. Que asuman este cambio nos cuesta bastante y vamos buscando alternativas de manera que aprenda a trabar en grupo sin perder tiempo.

Otra dificultad que se nos plantea, es que el alumnado tiene muy poca autonomía y reclama continuamente la ayuda del profesorado. El que aprendan a distinguir cuándo realmente necesitan ayuda, es un proceso que requiere gran constancia por nuestra parte para habituarles. El pedir y prestarse ayuda entre ellos/as es fundamental en el método y esto es algo que también deben aprender.